

El líder comunista considera ahora más necesario que nunca el Gobierno de coalición UCD-PSOE

Carrillo: "Si Calvo Sotelo sustituye a Suárez el PCE le hará la vida imposible"

El secretario general del Partido Comunista de España (PCE), Santiago Carrillo, no escondía anoche su preocupación ante la posibilidad de que el actual vicepresidente económico, Leopoldo Calvo Sotelo, fuera, en los próximos días, el sustituto de Adolfo Suárez. En la entrevista mantenida con EL PAÍS, Carrillo no vaciló en anticipar

cuál va a ser la actuación de los comunistas en el caso de que el Congreso aprobara este nombramiento o el de cualquier otro líder centrista contrario a un Gobierno de coalición con el PSOE: «No sólo votaríamos en contra, sino que, políticamente hablando, intentaríamos hacerle la vida imposible», dijo textualmente.

Pregunta. ¿Cree usted que, en esta nueva situación, pueden darse las condiciones para formar ese Gobierno de coalición UCD-PSOE sobre el que ustedes tanto insisten?

Respuesta. Estoy convencido de que es la única salida posible a esta crisis. Este país no va a aceptar por muchos meses un Gobierno monocolor de centro, que ha demostrado su incapacidad para dar soluciones a los urgentes problemas que hay ahora planteados. Si a los españoles no se les demuestra que las cosas van a cambiar, aumentará la desesperanza, el desencanto y se pondrá en peligro, una vez más, la consolidación de la democracia.

P. Pero ¿hay posibilidades reales —en su opinión— de que esta coalición llegue a formarse? ¿Qué impresión ha sacado sobre este tema, tras su entrevista con Alfonso Guerra?

R. No lo sé. No sé si UCD llegará a plantearse a los socialistas, pero, desde luego, como éstos se nieguen a aceptarlo van a tener que cargar con una responsabilidad futura de consecuencias imprevisibles. Sería un grave error que el PSOE no lo aceptara.

P. Y en el supuesto de que sí se efectuara esta coalición, ¿cuál sería la colaboración de los comunistas?

R. Si hay programa pactado con nosotros, le apoyaríamos en todo. Y si no, si nos aislaran en la elaboración de los tres puntos clave (paro, autonomías y terrorismo), entonces nos dedicaríamos a hacer una oposición constructiva, apoyando aquellas cosas que nos parecieran bien y atacando las demás.

"Calvo Sotelo es partidario de una coalición con Fraga"

P. ¿Y cómo aceptaría el PCE la eventual presidencia de Leopoldo Calvo Sotelo?

R. Pues muy mal, lógicamente. ¿Cómo íbamos a aceptar a un hombre que es partidario de un Gobierno de coalición con el partido de Fraga? Políticamente hablando, le haríamos la vida imposible. Y otro tanto si ese presidente fuera Rodríguez Sahagún, por citar los nombres que ahora se barajan, ¿cómo íbamos a no ser beligerantes con Sahagún, que es un hombre que salió proyectado a UCD desde la vicepresidencia de la CEOE?, y dudo además que lo hicieran los compañeros socialistas. De todas maneras, tampoco es una cuestión de nombres, porque estoy convencido de que en UCD hay muy pocos partidarios del Gobierno de coalición con el PSOE, y de haber alguno, tiene poca fuerza política dentro de su propio partido. Aquí, lo que realmente ocurre es que no hay un líder de UCD, actualmente, capaz de mantenerse más de dos meses en un Gobierno monocolor.

P. Pero algunos piensan que con unas buenas técnicas de marketing y de imagen, en unos meses, los centristas sí encontrarían ese líder, de cara a las próximas elecciones.



MARISA FLOREZ

Santiago Carrillo

R. Es posible, pero no lo creo. Más marketing y más prestigio que tuvo Suárez, y mire lo que le ha pasado... ¡Sí que iba a dar buena imagen Calvo Sotelo, por mucho marketing que se le aplique! (y añade, continuando con ironía: «Además, a Calvo Sotelo parecen resbalarle los problemas ante la opinión pública. Parece el pasota de la UCD y no le auguro ninguna credibilidad popular»).

"Debe haber sido terrible para Suárez..."

P. La dimisión de Suárez ¿cree que inducirá a la gente a pensar en la inestabilidad de la democracia y, por tanto, a cuestionarla, o cree por el contrario que la caída del presidente será interpretada como una prueba de que la democracia es algo vivo, capaz de sustituir a un dirigente si este no resulta efectivo para el país?

R. Depende de a quien presenten y del programa de gobierno que le anuncien a la gente. Si lo que sacan ahora es otro Gobierno monocolor de UCD, aumentará el desencanto, porque en este país los desencantados son precisamente los votantes progresistas, aquellos que estaban encantados con la democracia, precisamente porque creían en ella.

P. ¿Cómo valora la dimisión de Adolfo Suárez?

R. Bueno, yo creo que era inevitable, como inevitable será la caída de otro que se empeñe en gobernar en solitario, trapicheando votos por aquí y por allá cada dos por tres. Nosotros ya le advertimos a Suárez ésto justo después de su investidura, y no nos hizo caso. Yo creo que Suárez debe sentirse ahora muy descansado, porque lo que le ha ocurrido ha sido muy duro: verse abandonado a última hora por sus más fieles colaboradores. Debe haber sido terrible para él, encontrarse abocado a fracasar en el congreso de su partido o a dimitir. De todas maneras, la dimisión ha llegado tarde, debería haberse dado cuenta antes de que para superar algo tan difícil y delicado como la transición, con esta crisis económica tan aguda y con el peligro latente de involución, necesitaba la ayuda de más mayoría parlamentaria.

P. ¿Cómo cree usted que le sentaría a los españoles la convocatoria de unas elecciones anticipadas?

R. Creo que sería bastante lamentable. La gente se sentiría aún más frustrada al comprobar que los partidos políticos no saben resolver sus propios problemas.

Previamente, en una conferencia de Prensa, Santiago Carrillo había declarado a los periodistas que la ascensión de Landelino Lavilla a la presidencia «sería salir de Málaga para entrar en Malagón», que fue informado personalmente por Suárez de la dimisión y que el lunes próximo se reuniría con los dirigentes del PSUC para tratar de adoptar una posición conjunta ante la nueva situación.

En otro momento de su reunión con los informadores, el secretario general del PCE, manifestó que «conociendo la vocación política de Adolfo Suárez», no creía que su renuncia fuera definitiva. «Yo creo que el ex presidente esperará el momento adecuado para volver, aunque me parece que ese momento tardará algo de tiempo en producirse», añadió.

Respecto a la valoración que el señor Carrillo hizo del discurso pronunciado anoche por Suárez en televisión, comentó: «Pienso que ha habido un error en las palabras de Suárez, ya que no ha sido él quien ha fracasado, que es la impresión que pueden haber sacado la mayoría de los telespectadores, sino la política de derechización de UCD, aunque Suárez haya salido verdaderamente muy quemado en estos años duros de la transición».

Sobre su estado de ánimo dijo: «Yo, personalmente, no estoy nervioso en absoluto por la dimisión del presidente Suárez. Quien me imagino que sí lo estarán son sus amigos». En cualquier caso, Carrillo dijo hablar a título de secretario general del PCE, y para obtener la declaración oficial del partido, habrá que esperar hasta la tarde de hoy, en cuanto finalice la reunión que tiene previsto mantener el Comité Ejecutivo: